

Inaugurada la Ermita de la Misericordia en Cantillana

El edificio, del siglo XVI, acaba de ser restaurado

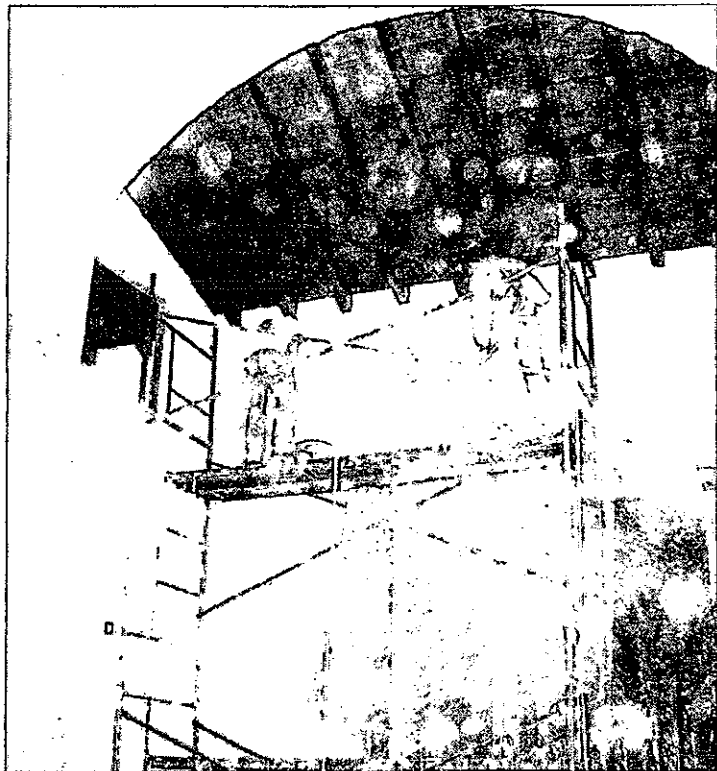
ROSARIO HEREDIA / SEVILLA

La Ermita de la Misericordia de Cantillana luce de nuevo todo su esplendor. Ya concluyeron las obras de rehabilitación a las que fue sometida y en las que trabajaron los alumnos de una casa de oficios y de una escuela taller financiada por la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía.

Precisamente fue el delegado provincial de Empleo, Antonio Rivas, el encargado de reinaugar ayer la ermita. En un acto celebrado en el salón de plenos, destacó la importancia de las políticas activas de empleo, como ésta en la que se formaron 30 jóvenes de Cantillana, de entre 16 y 18 años, en albañilería, carpintería y alicatado. En este sentido, aseguró que estos jóvenes están preparados para acceder a un puesto de trabajo.

Previamente a la entrega de los diplomas a los alumnos, el alcalde de Cantillana, José Eduardo Reina (PSOE), agradeció a éstos y a los monitores de la casa de oficios el trabajo realizado para rehabilitar la ermita, un edificio que data del siglo XVI y en el que reciben culto las imágenes de las hermandades de la Sagrada Entrada en Jerusalén y San Benito.

La ermita posee una peculiar portada de ladrillo visto, con una espadaña y un rosetón de azulejos. El templo fue concebido como iglesia de una sola nave, a la que posteriormente se añadió otra lateral. Las cubiertas son de madera y el retablo mayor es de finales del XVII, con un Niño Jesús y una pintura de la Virgen de la Misericordia.



ESTRENO. La casa de oficios de la Ermita de la Misericordia.

De la tradición oral que conserva el pueblo, se puede decir que es una iglesia muy antigua, consagrada por el Rey Fernando III tras arrebatar la población a los musulmanes en el año 1247. Este recuerdo colectivo parece indicar que pudo ser una antigua mezquita u oratorio musulmán antes que iglesia y, anteriormente, un edificio significativo durante la época romana.

Se cree que el templo estuvo administrado por una Hermandad de la Caridad, de ahí que su

momento de mayor esplendor coincidiera con la creación del Condado de Cantillana a principios del XVII. De esta forma, el hermano del primer conde de Cantillana, Juan de Mañara Vincentelo de Leca, era el venerable Miguel de Mañara, reformador de la Hermandad de la Caridad de Sevilla, mecenas de las artes y prototipo de humanista barroco. Por fin, el emblemático edificio recupera el esplendor de otros tiempos para poder seguir haciendo historia en la Vega.